

BACALAR¹: DE FORTALEZA A “PUEBLO MÁGICO”

Enrique Humberto Gómez Pech²

enrique_07_02@hotmail.com

Sara Barrasa García³

sbarrasa@gmail.com

RESUMEN

La ciudad de Bacalar, perteneciente al municipio que lleva el mismo nombre, está ubicada a 35 kilómetros de Chetumal, capital del estado de Quintana Roo, México. Sus principales atractivos, tanto históricos como naturales, son el Fuerte de San Felipe de Bacalar, construido en la época colonial del siglo XVIII para defender el territorio oriental de la península de Yucatán de ataques e invasiones; y la Laguna de Bacalar, adyacente a la ciudad, conocida popularmente como la Laguna de los Siete Colores, la cual es una fisura geológica transformada en laguna en el Mioceno superior de 42 kilómetros de longitud. Desde 1983 y hasta la actualidad el Fuerte es un museo, donde se expone la historia de los acontecimientos anteriores y posteriores a su construcción. Por otra parte, en la Laguna de Bacalar se practican diferentes actividades, principalmente, turísticas y deportivas. En este sentido, estos dos elementos paisajísticos han influido para que la ciudad se convirtiera, en el 2006, en Pueblo Mágico. Lo anterior ha generado la transformación de la imagen urbana y un crecimiento importante del turismo en la ciudad. Para construir el proceso histórico y hasta la actualidad de la ciudad se hicieron entrevistas semiestructuradas, consulta bibliográfica documental y análisis cartográfico, las cuales permitieron entender el paisaje y desarrollo urbano de la ciudad. La ciudad de Bacalar ha vivido transformaciones económicas y políticas que han influido, sobre todo, en la infraestructura e imagen urbana. En este sentido, el paisaje actual, por una parte, derivado del Programa Pueblo Mágico de la Secretaría de Turismo, está conformado por lo simbólico en cuanto a la historia de la ciudad como fortaleza relacionado con la cultura Maya; y lo físico conformado por procesos de urbanización a partir de la década de 1930, infraestructura de servicios (hoteles y restaurantes) y una importante presencia de turismo de segunda residencia en la ribera de la laguna promovido por el gobierno del Estado en la década de 1960.

¹ Bacalar, se encuentra en Quintana Roo, al sur de México.

² Estudiante de Maestría en Geografía Humana, El Colegio de Michoacán A.C., extensión La Piedad, Centro de Estudios en Geografía Humana. Cerro de Nahuatzen 85, Fracc. Jardines del Cerro Grande, C.P.: 59370, La Piedad, Michoacán, Teléfono 52 (352) 5256107.

³ Profesora investigadora, El Colegio de Michoacán A.C., extensión La Piedad, Centro de Estudios en Geografía Humana. Cerro de Nahuatzen 85, Fracc. Jardines del Cerro Grande, C.P.: 59370, La Piedad, Michoacán, Teléfono 52 (352) 5256107

INTRODUCCIÓN

La ciudad de Bacalar se encuentra en el municipio que lleva el mismo nombre. Es la cabecera municipal y tiene una población de 11,048 habitantes (INEGI, 2010). La ciudad de Bacalar es la más importante localidad del municipio por su antigüedad y por la concentración de diversas actividades (turísticas, políticas, sociales, culturales, económicas, etc.). El municipio de Bacalar se constituyó independiente el 2 de febrero de 2011, ya que antes formaba parte del municipio de Othón Pompeyo Blanco.

Se ha tomado como tema principal las transformaciones que ha tenido la ciudad de Bacalar como Pueblo Mágico, previas y posteriores a su denominación en el 2006, resultado de una proyección cultural de la sociedad en un espacio determinado (Nogué 1990).

Para entender la importancia y el papel que ha jugado la ciudad de Bacalar como Pueblo Mágico, es necesario abordar algunos datos históricos (generales), del Fuerte de San Felipe de Bacalar, de la Laguna de Bacalar y de la ciudad misma, que permitan explicar la configuración de la ciudad y al mismo tiempo entender la importancia de estos tres elementos del paisaje en la actualidad, es decir, qué era Bacalar y qué es en la actualidad.

Las dinámicas sociales en mucho de los casos están sujetas a procesos económicos que influyen en la modelación del espacio. Los fenómenos sociales, tal es el caso del turismo que favorece a la transformación de una ciudad, el cual se manifiesta a través del aumento de infraestructura hotelera, servicios, comunicaciones, demografía, desequilibrios ambientales, urbanización, especulación urbana y el desarrollo de la construcción.

En la evolución de la actividad turística existen dinámicas sociales que intervienen en el desarrollo urbano de una ciudad. La configuración urbanística está sujeta a la agencia de actores que estructuran su entorno (Giddens 2006), en el cual crean formas de aprovechamientos del espacio que representan símbolos y adquieren importancia en los análisis de la fragmentación del territorio (Harvey 1990). En este sentido, en el proceso de producción social del espacio por lo general los actores hegemónicos han tenido la capacidad de fijar reglas del juego, y al hacerlo buscan inducir ciertas formas para su uso y beneficio propio, legitimando así su mercantilización, apropiación y, por ende, su privatización (Lindón 1989). En este sentido, es importante indagar sobre cómo los procesos

histórico-sociales han propiciado la apropiación del espacio y cuál es el contexto de la estructura social que ha repercutido en el desarrollo paisajístico de la ciudad.

Estudios relacionados con este trabajo presentan diferentes análisis sobre prácticas turísticas de tipo cultural, por ejemplo, en el trabajo de Figueroa (2013) se discute sobre la preservación de las tradiciones locales y se analiza los resultados del posible detonante, imaginario, de la modernización de las localidades de Tlayacapan, Morelos (Figueroa 2013); en la investigación de Velarde y colaboradores (2009) se analiza sobre los efectos del mejoramiento de la imagen urbana, la participación comunitaria y el aprovechamiento de los recursos naturales y culturales en dos comunidades de Sinaloa (Velarde, Maldonado y Maldonado 2009); otro estudio hace énfasis sobre las configuraciones que adquieren los pueblos referente a la llamada nueva ruralidad en la comunidad de Tepetzotlán y Valle de Bravo, Estado de México (Hoyos y Hernández 2008) y sobre la construcción de una nueva identidad nacional (Hernández 2009).

MATERIALES Y MÉTODOS

El desarrollo de la ciudad de Bacalar, en términos de crecimiento demográfico, económico y urbano, ha tenido diferentes etapas, en algunos momentos de progreso y en otras de declive. Para entender la evolución del paisaje, hacia una ciudad turistificada, es necesario abordar algunos elementos históricos importantes que adquieren un sentido simbólico y físico de la ciudad y que en la actualidad han servido como forma de materializar la historia y la cultura con fines turísticos, visto desde la perspectiva de la “creación de identidades territoriales” (Nogué 2012).

Nogué hace mención sobre nuevas identidades territoriales en el sentido que son paisajes caracterizados por la movilidad, la fluidez y lo efímero, resultado de las formas de consumo, que a su vez es legitimado por el imaginario colectivo. El autor propone –a falta de representación de paisajes homogéneos y banales y como nuevas formas de creación de identidades territoriales– identificar “paisajes de referencia” que puedan ser objeto de una representación para poder “dotar de un nuevo discurso y de un nuevo imaginario a territorios sin discurso y a paisajes sin imaginario” (Nogué 2012).



Uno de los ejemplos que el autor aborda es sobre los paisajes de referencia del caso de Cataluña en donde se detalla un procedimiento para la elaboración de catálogos del paisaje, y esto debido a la fragmentación de la ciudad, derivado del proceso de urbanización y globalización que la ciudad ha vivido. Sin embargo, para el presente trabajo no se elaborará dicho catálogo, sino se abordarán ciertos elementos que permitan explicar el paisaje de la ciudad de Bacalar mediante la “identificación y la caracterización del paisaje” (véase Nogué 2012).

Como se muestra en el Mapa 1, el estudio se realizó en la ciudad de Bacalar, cabecera del municipio que lleva el mismo nombre, la cual se encuentra ubicada a 35 minutos de la ciudad de Chetumal, capital del Estado de Quintana Roo. A lo largo de la ciudad subyace la Laguna de Bacalar, popularmente conocida como la “Laguna de los siete colores”, que se distingue por su forma geológica, ya que es una fisura alargada de 42 kilómetros de longitud y de 2 kilómetros en su punto más ancho, la cual tiene tres cenotes adyacentes y un canal natural que conecta con la Bahía de Chetumal.

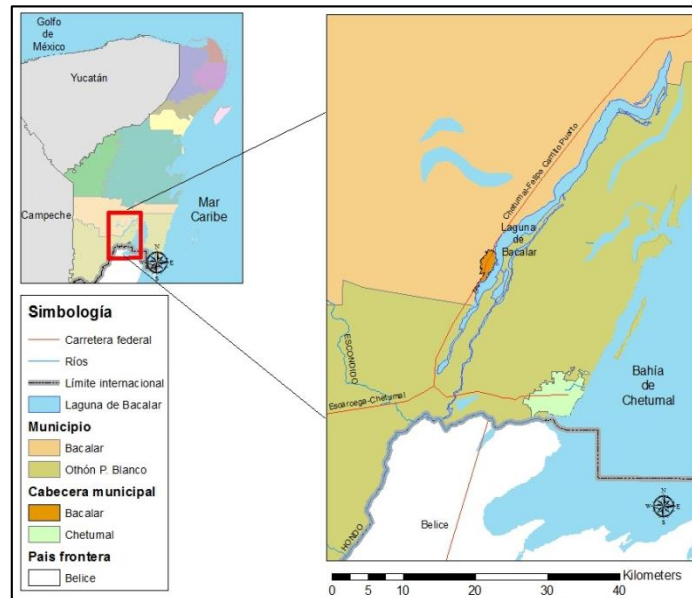


Figura 1. Mapa de ubicación geográfica de la ciudad de Bacalar. Fuente: Elaboración propia.

La Laguna ha tenido, a lo largo de la historia, diferentes formas de aprovechamiento: como un medio de comunicación para exportar, principalmente, el palo de tinte (siglo XVIII); como puerto de comercialización de mercancías a las Honduras Británicas –hoy Belice– durante el siglo XIX; y como medio de transporte de maderas preciosas de la región –principalmente caoba y cedro– y goma de chicle para su exportación (hasta la década de 1960). Actualmente es un atractivo turístico el cual es aprovechado, principalmente, por prestadores de servicios y particulares quienes realizan paseos hacia diferentes puntos de la Laguna.

Para esta investigación se utilizaron tres herramientas metodológicas: revisión bibliográfica, entrevista semiestructurada y análisis cartográfico. La consulta bibliográfica se enfocó a obtener información referente a los estudios relacionados con el tema de investigación y, principalmente, los procesos de transformación del paisaje urbano de la ciudad de Bacalar.

Las entrevistas semiestructuradas se aplicaron a prestadores de servicios (cooperativa ejidal, asociaciones de lancharos, hoteles y restaurantes) funcionarios públicos de diferentes direcciones municipales (Desarrollo Urbano, Turismo y Ecología), la Asociación de Hoteles y Restaurantes de Bacalar, el Comité de Pueblos Mágicos de Bacalar, el cronista de la ciudad, y ejidatarios de Bacalar. Se aplicaron un total de 16 entrevistas con el propósito de entender los procesos históricos y actuales del proceso de urbanización de la ciudad, haciendo énfasis sobre las prácticas turísticas.

El análisis cartográfico se hizo a partir de mapas elaborados con información capturada mediante la utilización de GPS y Google Earth; y para el procesamiento de datos se utilizó Arcgis versión 10.1. Se hicieron recorridos en el centro histórico para identificar los espacios y las transformaciones urbanas, con el fin de analizar la composición del paisaje.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Antecedentes históricos de la ciudad de Bacalar

Durante el siglo XVII Bacalar vivió una serie de acontecimientos relacionados con ataques e invasiones. El arribo de bucaneros y corsarios a la ciudad, y por ende a Laguna de Bacalar, a través de la navegación del Río Hondo que conecta a la Bahía de Chetumal y a su vez al Mar Caribe, estaban enfocados a robar la producción tintorera que se extraía del palo

de tinte, que tenía mucha demanda en la industria textil europea. En el siglo XVIII Inglaterra, Francia y Holanda intentaron invadir las costas orientales de la Península de Yucatán con el objetivo de establecer colonias en esta región. Sin embargo, para salvaguardar el territorio, el gobierno de Yucatán ordenó construir el Fuerte en el año 1725, el cual fue terminado en 1733. El Fuerte se encuentra localizado en la ribera occidental de la Laguna de Bacalar. En este contexto, la ciudad de Bacalar se convirtió en una Fortaleza, y frontera a su vez, debido a la importancia económica que significaba para el gobierno español (Checa 2009).



Figura 2. Vista aérea del Fuerte de Bacalar. Fuente: archivo del Ayuntamiento de Bacalar. Dirección de Turismo.

A mediados del siglo XIX Bacalar tenía 43 casas, 3 haciendas y 27 ranchos que producían tabaco, azúcar y arroz. En esa misma época se generó un conflicto entre mayas sublevados de la península de Yucatán y hacendados henequeneros, el cual se le denominó la Guerra de Castas. El Fuerte fue tomado por los rebeldes mayas ya que era un almacén importante de pertrechos y mercancías que obtenían de comerciantes ingleses de Belice. Éste fue recuperado por el gobierno yucateco, sin embargo, por los posteriores y constantes ataques de mayas sublevados en 1858 incendiaron la ciudad y mataron a la mayoría de los habitantes. Posteriormente, la ciudad fue abandonada y cubierta por vegetación por muchos años destruyendo los cimientos de las edificaciones de casi toda la ciudad (Villalobos 2006).

No hay mucha bibliografía en relación a los aspectos urbanísticos de la ciudad del siglo XIX, sin embargo, algunos datos como reportes de expediciones a esa ciudad a finales del siglo XIX y principios del XX han ayudado a la investigación para construir el paisaje urbanístico de la ciudad. Se habla de una ciudad con un trazado en forma de cuadrícula, ya que las calles eran rectas; las casas estaban construidas a base de piedra (mampostería) con elementos arquitectónicos de la época colonial, algunas de ellas de dos pisos.

En la actualidad sólo quedan paredes de algunas casas del siglo XIX, a excepción de la Casa de la Cultura que se encuentra en buenas condiciones ya que fue reconstruida por el Gobierno del Estado de Quintana Roo en la década de 1990 (Miller 1889, citado por Checa 2009).

Desarrollo urbano de Bacalar

Después de cuatro décadas de abandono, se hicieron intentos por colonizar la ciudad. El gobierno Porfirio Díaz mandó a soldados de diferentes batallones con el propósito de defender –aún de ataques de mayas rebeldes– y poblar la frontera Sur (Payo Obispo hoy Chetumal) del recién creado Territorio de Quintana Roo que incluía a la ciudad de Bacalar.

En 1903 la ciudad tenía 207 habitantes, mayormente soldados. La inseguridad, la difícil comunicación (solo se podía comunicar con Bacalar a través de la laguna), la escasez de mercancías y servicios y una ciudad con sus calles y viviendas abandonadas entre abundante vegetación hizo que Bacalar fuera despoblada tres décadas después.

En la década de 1930 –etapa del auge de la producción de goma de chicle en México– Bacalar fue ocupada por un campamento chiclero y maderero donde trabajaban aproximadamente 50 trabajadores y sólo existía una cooperativa que proporcionaba herramientas de trabajo y alimentos para los trabajadores. La exuberante vegetación, en los alrededores de la ciudad, estaba compuesta por arboles de caoba (*Swietenia macrophylla*), cedro (*Cedrela adórate*) y ciricote (*Cordia dodecandra* A. DC.). El Fuerte era ocupado como centro troquero (un tipo de aserradero con herramientas rudimentarias), maderero y cuartel de soldados pertenecientes a la llamada “Compañía Fija”.



Por la escasez de alimentos los habitantes practicaban la caza para el autoconsumo; entre las especies que principalmente se encontraban, están: tepezcuintles, jabalíes y venados. Por otro lado, en la Laguna se practicaba la pesca. No hay datos precisos de cuantos pescadores realizaban esta actividad, sin embargo se sabe que la técnica de pesca era con base a bombas de dinamita que tuvo un fuerte impacto negativo en la reproducción de las especies. Actualmente en la Laguna no se practica la pesca como actividad comercial (pero sí de manera furtiva), sin embargo, durante muchos años se ha recolectado y comercializado el caracol chivita (*Melongena corona*) y que en la actualidad se encuentra en peligro de extinción.

El único medio de transporte para llegar a Bacalar, y para trasladar mercancías y personas, era el barco, ya que no existían carreteras y la única ciudad con la que mantenía comunicación era Payo Obispo debido a que tenía mayor abastecimiento de mercancías y alimentos.

El servicio de electricidad era suministrado por un pequeño generador de luz; el agua potable era obtenida por un pozo que se encuentra en el Fuerte; el servicio telefónico, así como el la luz y el agua, estaba bajo el control de la Compañía Fija. A pesar de que la laguna es de agua dulce no es apta para el consumo humano, debido a su alto contenido en carbonato de calcio. Cabe señalar, que el servicio de electricidad no era para todos los habitantes, mayormente para las familias de los soldados.

En la década de 1940 y 1950, como parte del proyecto de colonización, el Gobierno Federal envió, como apoyo, a soldados con el propósito de contribuir a la repoblación, desarrollar la agricultura y al mismo tiempo fortalecer la defensa de la frontera sur. La población ascendió a 452 habitantes. Para el desarrollo de las faenas agrícolas se dotó de un lote a cada uno de los colonos para su cultivo. Se sembraron maíz, frijol, calabaza y arroz, sin embargo, la producción agrícola no fue fructífera debido a los temporales y fuertes lluvias, la falta de experiencia, asesoría técnica y la mala calidad de las semillas (Morales 2011).



Figura 3. Foto que muestra al fondo solares mayas de la década de 1940 (Desfile del 20 de noviembre de 1940). Fuente: fototeca del estado de Quintana Roo. Archivo General del Estado de Quintana Roo.

A finales de los 50's se inicio una nueva campaña de colonización. 35 migrantes provenientes de diferentes estados como Yucatán, Puebla, Veracruz, Morelos, Coahuila, Jalisco y Michoacán se establecieron en Bacalar y se les proporcionó 142 hectáreas a cada colono y viviendas con el objetivo de desarrollar la agricultura. En palabras de Morales *“la colonización en Bacalar fue un fracaso, entre otras razones porque debido a los malos temporales el campesino simplemente no sembró”*. Otra razón por la que el campesino no cultivó se debió al tipo de subsuelo en la Península de Yucatán, ya que mayormente es caliza. Bacalar aún seguía siendo un pueblo maderero y las viviendas –construidas a base de palma de guano (*Sabal spp.*)– ocupaban dos cuadras a la redonda del parque central.

Entre la década de 1960 y 1970 Bacalar tiene un importante crecimiento en su urbanización. Se construyó la carretera Chetumal-Peto (conocida hoy como la “vía corta” a la ciudad de Mérida) que pasaba sobre la ciudad de Bacalar. Esto dio paso a dos procesos, por un lado la apertura de la carretera propició la comercialización más rápida de las cosechas y la producción maderera, el abastecimiento suficiente de suministros y la constante circulación de migrantes; y por otra parte, se crean nuevos espacios de carácter comercial, educativo y turístico.

La actividad económica de Bacalar aún estaba basada en la venta de madera dado que se encargaba de exportar la producción; se crea una planta procesadora de que se encontraba

a las afueras de la ciudad (dejó de funcionar en 1975), la cual se sembraba en el occidente de la ciudad que abarcaba aproximadamente 80 hectáreas; la apicultura y la agricultura (mayormente maíz) eran las actividades agrarias que generaban mayores beneficios.

En 1969 la creación del Centro Regional de Educación Normal, con sede en Bacalar, propicia el crecimiento de la población, ya que las familias de estudiantes provenientes de Tabasco, Campeche y Yucatán y maestros de otros estados de la república establecen su residencia en Bacalar.

En esta época el turismo en Bacalar empieza a surgir. Se inaugura en 1963 el restaurante “El Cenote Azul”, cuyo principal atractivo es un cenote, que lleva el mismo nombre, de agua transparente con una profundidad aproximada de 90 metros. Este lugar desde sus inicios ha sido muy visitado por turistas de pasadía, ya que se encuentra ubicado sobre la carretera inaugurada en 1960; además la gastronomía del restaurante se especializaba en un inicio, en la preparación de alimentos elaborados a base de animales silvestres como el tepezcuintle, jabalí y venado; en la actualidad su especialidad es la comida de mar.

En 1967 el Gobierno del Territorio de Quintana Roo fraccionó y vendió a bajo precio terrenos ubicados sobre la ribera de la Laguna, con el fin de fomentar la actividad e infraestructura turística e inmobiliaria (éste último a través de residencias vacacionales). Muchos de los predios fueron adquiridos por funcionarios del Gobierno del Territorio. En 1966 el Fuerte pasó a ser un museo, en el cual se han expuesto objetos, encontrados en el fondo de la Laguna y en los alrededores de la ciudad, del siglo XVII y XVIII.

En 1972 se funda uno de los primeros hoteles en Bacalar es el Hotel Laguna y en 1975 el primer balneario abierto al público es el ejidal llamado “Mágico Bacalar”.

No existe un registro de los visitantes que arribaban a Bacalar en esas décadas. El tipo de visitante que frecuentaba estos lugares turísticos era la gente local, principalmente de Chetumal, y muy pocos nacionales.

Para las siguientes décadas Bacalar tiene crecimiento urbano importante. En los 80's la ribera de la Laguna empieza a ser ocupada por viviendas vacacionales y en los 90's se empieza a expandir la población hacia el noroeste de la ciudad a consecuencia de que el

ejido⁴ fracciona y vende terrenos a un bajo costo, esto, derivado de la reforma al art. 27 y la nueva Ley Agraria que permite la venta de tierras ejidales.

En síntesis, los anteriores párrafos se enfocaron a proporcionar una idea de lo que era Bacalar antes de ser Pueblo Mágico para entender los procesos actuales de la realidad paisajística. La ciudad de Bacalar ha tenido diversos contrastes de crecimiento social, económico y político que han ayudado a que la ciudad mantenga un desarrollo urbano acorde a las necesidades de la población, sin embargo, las actuales políticas de urbanización han beneficiado a sólo una parte de la ciudad y han servido para expandir la mancha urbana más que para producir un ordenamiento territorial funcionalista.

En la actualidad, Bacalar ha apostado por especializarse en el turismo bajo la política del Programa Pueblo Mágico del Gobierno Federal que está enfocado a llevar a la práctica un “turismo cultural”, bajo criterios que muchas veces no son adaptables a las realidades de cada pueblo, es decir, muchos de éstos no tienen suficientes servicios de hospedaje y alimento, no cuentan con un reglamento de desarrollo urbano, elementos operativos para ofrecer servicios al visitante, entre otros. En el caso de Bacalar, se han creado y materializado elementos culturales, históricos, arquitectónicos y naturales que ahora son comerciables, donde el imaginario colectivo tiende a concretarse, mediante simbolismos y bajo un discurso de una política pública que transforma a la ciudad en una identidad simulada. En este sentido, existen dos elementos que se interrelacionan. Por un lado la política pública que construye un imaginario ideal para el desarrollo de un Pueblo; y por el otro la legitimidad, mediante el cumplimiento de requisitos, que establece las prácticas sociales sobre esta política, que hace que un Pueblo idee y materialice un Pueblo Mágico.

Ocupación turística del suelo

En la figura 5 se muestra el paisaje turístico de la ciudad. La mayor ocupación del suelo por el turismo se encuentra establecida a lo largo de la ribera de la laguna, en este paisaje se puede observar diversidad de servicios como hoteles, restaurantes, balnearios, entre otros, sin embargo, la ocupación que tiene más presencia son viviendas de segunda residencia, las cuales son habitadas, por sus propietarios, en temporadas vacacionales o fines de semana y algunas son rentadas para visitantes que desean tener una estancia vacacional.

⁴ La ciudad se encuentra dentro de los linderos del Ejido Bacalar.

Como resultado del trabajo de campo se pudo identificar un paisaje ribereño conformado mayormente por residencias de veraneo y otros elementos turísticos como hoteles y restaurantes. El antecedente de este paisaje tiene su origen en la década de 1960 cuando en el Gobierno del Territorio de Quintana Roo fraccionó lotes sobre la ribera y vendió estos terrenos para uso de residencias vacacionales. Muchos de los terrenos fueron comprados por funcionarios de gobierno, principalmente de la ciudad de Chetumal.



Figura 4. Viviendas de segunda residencia en la ribera de la Laguna (zona sur de la ciudad). Fuente: archivo personal.

Bacalar, de fortaleza a “pueblo mágico”

Paísaje, Turismo y Recreación

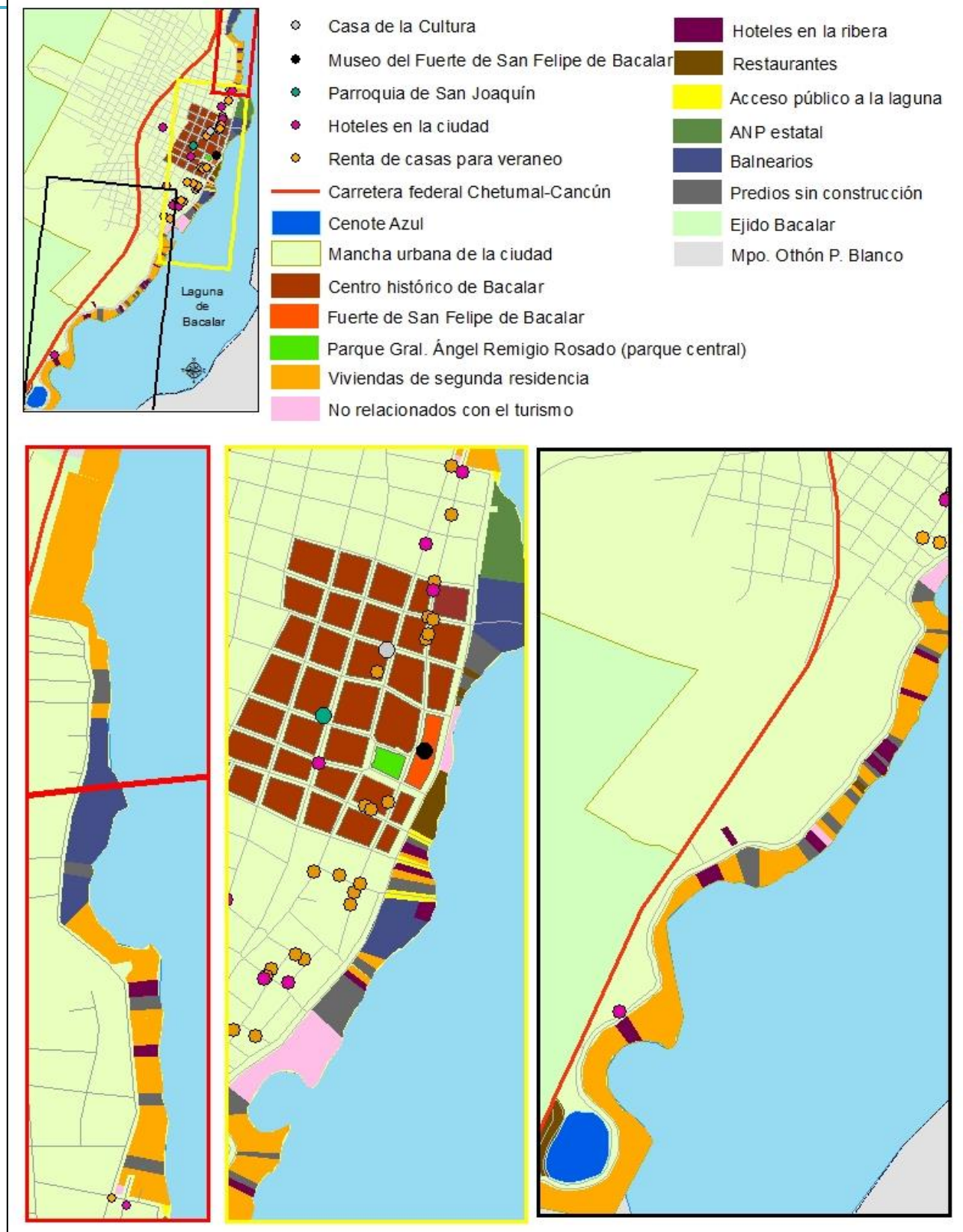


Figura 5. Mapa que muestra la ocupación turística del suelo en la ciudad de Bacalar. Fuente: elaboración propia.

Existió un conflicto agrario en la década de los 1990, cuando el Ejido Bacalar reclamaba la indemnización de la expropiación de la zona ribereña. Para entender el proceso de esta apropiación del gobierno, se consultó el expediente del ejido en el Registro Agrario Nacional y se obtuvo como resultado de que en una acta de ampliación de tierras en 1942, mencionaba que el lindero ejidal abarcaba hasta la ribera de la Laguna, sin embargo, en los planos ejidales de posteriores años mostraban una separación del lindero ejidal con la ribera de la laguna, que en la actualidad esa separación es ocupada por las viviendas de la ribera. Los ejidatarios no pudieron recuperar la ribera de la laguna.

En la actualidad los accesos públicos a la Laguna son seis. Cuatro conformados por miradores (no acondicionado para bañistas); y dos balnearios; el municipal (popularmente conocido como el “Aserradero”) y el Parque Ecológico Estatal decretada en el 2011 como una ANP.



Figura 6. Algunos accesos a la laguna. Los miradores son las terminaciones de las calles y se encuentran limitados por las bardas de las viviendas. Fuente: archivo personal.

El centro histórico de la ciudad, establecido físicamente, por el Comité Pueblo Mágico de Bacalar (Reglamento de imagen urbana del centro histórico de Bacalar 2008) está conformado por elementos distintivos de la época colonial como el Fuerte, la Parroquia, la Casa de la Cultura y algunas viviendas de tipo británica que han servido para conformar la

parte cultural y estética del centro histórico. A demás de que se ha invertido en infraestructura urbana en algunas áreas del centro histórico.

En sí, una gran parte del centro histórico carece de homogeneidad y estética arquitectónica, ya que casi todas las viviendas del centro son de tipo moderno, algunas de tipo vernáculo, además que existen muchos terrenos baldíos. Es un centro histórico difuso entre algunos edificios que son parte de una historia y espacios sin sentido y discurso urbano.



Figura 7. Distintos puntos que conforman el Centro Histórico de la ciudad de Bacalar. Fuente: archivo personal.

El nombramiento de Bacalar como Pueblo Mágico

El proyecto para obtener el reconocimiento como Pueblo Mágico en Bacalar inicio en el año 2005 a través de la iniciativa de empresarios locales (hoteleros, restauranteros y pobladores de Bacalar) quienes veían –y han visto– en Bacalar un potencial para acceder a los recursos que el Programa Pueblos Mágicos (PPM) de la Secretaria de Turismo (SECTUR) otorgaba a localidades que tuvieran y cumplieran con ciertos lineamientos culturales que las Reglas de Operación del mismo Programa solicitaban (SECTUR 2011).

Para acreditar la solicitud ante la SECTUR, se formó un Comité conformado con los iniciadores del proyecto. Para la elaboración del documento se contrató a una consultoría para ver la factibilidad de que la localidad fuera Pueblo Mágico (PM), se analizaron las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades de la localidad para su denominación y ser integrado al catálogo de PM; sin embargo, algunos requisitos que no se cumplían fueron justificados en el proceso, tales como el Reglamento de Imagen Urbana y la población base de 20,000 habitantes.

En el 2006, tras un año de gestión, Bacalar fue aceptado y denominado “Pueblo Mágico. Los elementos tanto culturales como naturales que se incluyeron en la propuesta fueron principalmente el Fuerte de San Felipe, la Laguna de Bacalar y la cultura Maya. El Fuerte fue el elemento histórico-cultural que favoreció para que esta localidad tuviera la denominación.



Figura 8. Paisaje del Cenote Azul y, al fondo, la Laguna de Bacalar. Fuente: archivo personal.

Desarrollo de Bacalar como Pueblo Mágico

La participación y conformación del Comité Turístico Pueblo Mágico que el programa solicita, estuvo conformado por organizaciones locales principalmente de la ciudad de Chetumal. Esto derivó en que las propuestas y los proyectos que se elaboraron para el desarrollo del PM dependieran de las decisiones que surgían en Chetumal.

Muchos de los proyectos de infraestructura e imagen urbana se hacían sin estudio previo. Los pasos peatonales contruidos en los cruces viales, en épocas de lluvias y en diferentes puntos del centro histórico, obstruían el flujo de agua de lluvia provocando inundaciones; a los pocos meses de instalados, los letreros de señalización presentaban deterioro por la mala calidad de los materiales; las banquetas se reconstruyeron en tres ocasiones por el mal diseño en los desniveles que ocasionaba el difícil tránsito y caídas de locales y visitantes; se pretendía colocar adoquín en diferentes áreas, sin embargo, este material no se colocó por el incumplimiento del proveedor y para no tener retrasos en las obras de construcción el Comité decidió colocar un piso decorativo de concreto estampado –que era de mayor costo– que posteriormente fue pintado de color rojo adoquín; entre otros problemas de construcción urbana.

La asignación de recursos para obra pública destinada al PM era lenta y la participación del comité empezaba a mermar. Cuando por fin los recursos estaban disponibles para su ejecución, no se sabía en qué invertirlos⁵ y bajo qué mecanismos administrativos se deberían distribuir a las diferentes instituciones de Gobierno Estatal para su ejecución de acuerdo al proyecto planeado.

Las obras que se ejecutaron, se centraron en homogeneizar el centro histórico mediante el cambio de pintura de las fachadas de las casas; sin embargo muchos de los propietarios no accedieron a esta petición propuesta por el Comité. Las construcciones que surgían no respetaban el Reglamento de Imagen Urbana del Centro Histórico de Bacalar⁶ el cual pedía elementos arquitectónicos de tipo colonial en las construcciones de nueva creación. La adecuación arquitectónica se realizó principalmente en el edificio perteneciente a la “Casa de la Cultura” y en algunos edificios cercanos. Se pintó de color amarillo y rojo ocre el primer cuadro del centro histórico que no es coherente con la tradición e identidad local.

También se planteó que las casas con arquitectura en madera, de tipo británica, se pintaran de colores pastel, además de las casas que se encuentran en las avenidas 5 y 7. Se hicieron pláticas con los propietarios de las casas que se encuentran en el perímetro del Centro Histórico para motivarlos a su participación en el proyecto de PM y convencerlos de estos

⁵ La ejecución de los recursos es de acuerdo al proyecto y a las áreas que requieren inversión; sin embargo, en este caso los proyectos tenían vacíos en diferentes puntos y era difícil para el Comité poderlos aplicar.

⁶ Publicado en el Periódico Oficial del Gobierno del estado el 19 de marzo de 2008

cambios, pero sólo algunos accedieron. La pintura y remodelación de algunos edificios y casas fue costeadada de forma bipartita entre el Ayuntamiento y el propietario; el municipio aportaba el 50% del costo y la otra parte el propietario.



Figura 9. Casas modernas del primer cuadro de la ciudad (imagen superior izquierda); Casa de la Cultura de Bacalar (imagen superior derecha); Parroquia de San Joaquín del siglo construida a mediados del siglo XVI (imagen inferior izquierda); y casa de madera de tipo británica (imagen inferior derecha). Fuente: archivo personal.

La promoción de Bacalar como PM tuvo aspectos positivos y negativos en los primeros 3 años posteriores a su denominación. Se hicieron estrategias de publicidad para el Pueblo en una edición especial de la revista “México Desconocido”. En esta se promocionaban los atractivos culturales, históricos y naturales que Bacalar, como PM, ofrecía. El arribo de turistas a Bacalar fue positivo e iba en incremento cada temporada vacacional, sin embargo, la imagen que el Pueblo proyectaba no era la esperada para los visitantes, ya que en el lugar se encontraban en construcción las calles, banquetas, guarniciones, señalización y otros elementos urbanos.

Al convertirse Bacalar en municipio independiente en el 2011, el Comité de Pueblo Mágico cambia de administración y los habitantes del municipio de Bacalar, ocupan espacios para dirigir dicho Comité, antes integrado principalmente por personas de Chetumal. El papel que jugó el ser municipio para el PM fue importante, ya que los recursos llegaban directamente a

la localidad manteniendo un control sobre éstos, en cuanto a las decisiones y a la ejecución de los recursos.

En la actualidad, la infraestructura del PM está cubierta en un 50% de lo planeado, ya que se enfocó en la construcción de más banquetas, más guarniciones, un corredor escultórico alusivo a la Cultura Maya y la remodelación del balneario municipal. Estas construcciones se han estado llevando a cabo sobre la calle 7 que es la principal vialidad (entrada y salida del Pueblo) que lleva al Centro Histórico. Se planea, en una 5ª etapa, construir un andador y una ciclopista de 800 metros sobre la avenida costera y la instalación de luminarias con sus respectivas guarniciones. Según el Presidente del Comité Turístico Pueblo Mágico esta construcción estará puesta en un sólo carril y con vista a la laguna, argumentó que en esa zona *“...la gente va a estar en la orilla de la laguna en la noche con un alumbrado adecuado”*. Al afirmarle que la gente no podrá apreciar la laguna por las construcciones que obstruyen la visibilidad de la laguna contestó *“...no está muy poblado eso, los terrenos están muy grandes y no están poblados, va a seguir siendo bonito.”* Actualmente las construcciones de viviendas sobre el litoral de la laguna son paulatinas, aunque existen terrenos sin construcción.



Figura 10. Corredor escultórico de la cultura Maya sobre la calle 7. Fuente: archivo personal.

Otro proyecto de imagen arquitectónico está enfocado a los comercios y casas del Centro Histórico, consiste en la construcción de techos de tejaban con zacate de 1, 2 y 4 aguas, ya que en la década de los 40's y en décadas posteriores las casas presentaban este tipo de estructura; dentro de este proyecto también se pretenden que las casas adopten diseños de casas británicas del siglo XIX. De acuerdo al Presidente del Comité, lo anterior, es *“...algo que el turismo le guste ver”*.

Las casas con elementos arquitectónicos Británicos fueron construidas en el Sur de Quintana Roo en el último tercio de siglo XIX hasta mediados de la década de los cincuentas del siglo XX, debido a que existían campamentos chicleros, madereros, hacendados y jornaleros que requerían una construcción que los protegiera de factores climáticos; la expansión de este tipo de construcción principalmente se debe al movimiento de poblaciones de origen maya que emigró a Belice –por la guerra de Castas– y regresó a asentarse en el Sur del estado de Quintana Roo (Checa 2012).

Entre otros proyectos, se pretende formar Comités de Pueblos Mágicos conformados por niños de las escuelas primarias. El propósito de este proyecto es brindar pláticas a los niños de cómo recibir y dar información al turista. A los niños se les darán recorridos en lanchas para visitar los lugares turísticos de la Laguna de Bacalar, para que de esta manera estén informados de los diferentes espacios que puede visitar un turista; un último proyecto, consiste en cambiar el cableado a subterráneo.

Para mantener la denominación de Pueblo Mágico el municipio a tratado de cumplir y aplicar los recursos a los proyectos que se han planeado de acuerdo a los Indicadores de Evaluación (SECTUR 2008); también la realización de eventos culturales y deportivos que promuevan valores de identidad y apego a la cultura, aspectos estipulados en las reglas de operación.

Los beneficios que ha traído a la localidad el pertenecer al Programa de Pueblos Mágicos son: la pavimentación de calles, iluminación, guarniciones, drenaje y la construcción de un anfiteatro; también, se han promovido y realizado más eventos culturales y deportivos que cuando no era PM.

Los resultados obtenidos, de acuerdo al Presidente del Comité, son positivos en relación a la llegada de turistas, sin embargo, los habitantes apenas están involucrándose en el proyecto, se les ha convocado a pláticas para mostrarles otros Pueblos Mágicos a través de fotografías, con el propósito de que tomen conciencia del lugar donde habitan; se ha solicitado a los propietarios que no derrumben o cambien los diseños de casas antiguas; a falta de recursos, se ha organizado un programa de limpieza, invitando a los habitantes y a los trabajadores del Ayuntamiento, todos los sábados, a limpiar diferentes puntos de la ciudad con el fin de proyectar una buena imagen urbana.

De acuerdo al Presidente del comité, para el siguiente año (2015) se pretende aplicar el Reglamento de Imagen Urbana del Centro Histórico de Bacalar (Reglamento de imagen urbana del centro histórico de Bacalar 2008): se aplicarán los colores que marca el documento; se establecerán sanciones económicas; no se permitirán publicidad urbana con dimensiones excesivas; entre otros.

La creación del nuevo municipio y su impacto en el turismo

Antes de convertirse en PM y municipio, el turismo de la ciudad de Bacalar estaba basado, principalmente en visitantes locales y regionales y su economía estaba enfocada en las actividades agropecuarias, como una localidad rural más, del municipio de Othón P. Blanco. A partir de que la localidad es denominada PM, se propicia una transformación en la economía y se da un giro en la actividad turística, como resultado de la promoción turística del Fideicomiso Costa Maya en medios electrónicos, revistas, cine y eventos internacionales para posicionar a Bacalar a nivel internacional. De acuerdo al presidente de la Asociación de Hoteleros y Restauranteros de Bacalar, se recibieron apoyos de los tres ámbitos de gobierno (federal, estatal y municipal), así como inversión privada en la construcción de hoteles, restaurantes y otros servicios turísticos.

La localidad de Bacalar, al formar parte del nuevo municipio en el 2011 tuvo impactos tanto positivos como negativos. Los primeros se relacionan con que la localidad se convirtió en la cabecera municipal y los recursos públicos que proporciona el Gobierno del Estado, empezaron a llegar directamente al gasto público de este Ayuntamiento, permitiendo a las autoridades locales tomar decisiones de manera autónoma; además, los entrevistados consideran que se ha tenido un mayor control y ejecución a corto plazo de los recursos que el Programa de PM canaliza a los gobiernos municipales; el desarrollo es más acelerado, ya que el presupuesto estaba enfocado únicamente a Bacalar cuando era alcaldía del municipio de Othón P. Blanco y muy poco se distribuía a las demás comunidades rurales.

Los efectos negativos, así percibido por la población, es en la renuencia de los habitantes aceptar la recaudación de impuestos (predial, recolección de basura, ZOFEMAT, entre otros) y aplicación de reglamentos. Cuando era alcaldía no se cumplían las diferentes normatividades debido a que el municipio de Othón P. Blanco no tenía un control efectivo de

la ejecución de esas obligaciones sobre la ciudad de Bacalar, y menos aún en las localidades rurales. La población no estaba acostumbrada a cumplir estos lineamientos.

CONCLUSIONES

La ciudad de bacalar se distingue por tener dentro de sus límites municipales la Laguna de Bacalar y el Fuerte de San Felipe como principales atractivos turísticos y que son parte importante del producto turístico “Pueblo Mágico”. La política pública ha favorecido a que la ciudad cuente con recursos del erario público para infraestructura urbana destinada al desarrollo del Programa, sin embargo, a pesar de los casi 8 años de ser catalogado como tal, no deja de ser una ciudad poco urbanizada para lo que se refleja en el discurso imaginario social, político y comercial. Los contrastes de desigualdad en diferentes puntos de la ciudad es reflejo de la exclusión que existe derivado del mal control y manejo de la política pública.

En este sentido, el paisaje que se pudo identificar, en términos de las prácticas sociales, es un paisaje identitario simulado, creado, precisamente, por el discurso del Programa Pueblo Mágico de la Secretaría de Turismo Federal. Los criterios, normas, reglamentos del Programa hicieron que la ciudad adoptara y creara un producto turístico donde la historia, la cultura y la naturaleza han jugado un papel importante para posicionarse en el mercado turístico.

Este paisaje de identidad simulada se caracteriza por la forma en cómo los prestadores de servicios, funcionarios públicos y la sociedad misma imaginan y se identifican con el discurso imaginario de una Política Pública; por la forma de materializar y comercializar elementos simbólicos; por tener el imaginario colectivo de apropiación de elementos intangibles y físicos; es un espacio centralizado y de exclusión social; tiene elementos transformadores históricos-culturales y urbanísticos difusos que no es coherente con la realidad paisajística.

Por último, la ciudad de Bacalar ha tenido un desarrollo paulatino en cuanto a lo inmobiliario y prestación de servicios, en términos turísticos. Sería importante considerar, para la ciudad, el impacto que tiene la relación que existe principalmente entre los intermediarios, prestadores de servicios locales y el papel del gobierno municipal y analizar cuáles son los resultados socioeconómicos para la población.

BIBLIOGRAFÍA

- CHECA, M.M. 2009. Apuntes sobre San Felipe de Bacalar: un fuerte militar español en el sur de Yucatán (1727-2009). *Revista de historia militar*. Madrid: Ministerio de defensa. Secretaría General Técnica. pp. 11–42.
- CHECA, M.M. 2012. Aproximación turístico cultural para un patrimonio en vías de extinción: la arquitectura histórica en madera de Chetumal, Quintana Roo. *El Periplo Sustentable*. Vol. jul-dic, no. 23, pp. 49–78.
- FIGUEROA, M.E. 2013. Tlayacapan entre la tradición y la modernidad: El futuro en un Pueblo Mágico. *Topofilia Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales, Centro de Estudios de América del Norte, El Colegio de Sonora*. Vol. IV, no. 2, pp. 1–14.
- GIDDENS, A. 2006. *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- HARVEY, D. 1990. *La condición de la posmodernidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores. ISBN 9505186525.
- HERNÁNDEZ, J. de J. 2009. Tequila: centro mágico, pueblo tradicional. ¿Patrimonialización o privatización? *Andamios*. Vol. VI, no. 12, pp. 41–67.
- HOYOS, G. y HERNÁNDEZ, O. 2008. Localidades con recursos turísticos y el programa Pueblos Mágicos en medio del proceso de la nueva realidad. Los casos de Tepetzotlán y Valle de Bravo en el estado de México. *Quivera*. Vol. X, no. 2, pp. 111–130.
- INEGI. 2010. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Censo de Población 2010.
- LINDÓN, A. 1989. Ciudad de Buenos Aires: producción de espacio urbano en sitios vulnerables a inundación entre 1580-1880, tesis de licenciatura en geografía, Universidad de Buenos Aires.
- MILLER, W. A. 1889. Journey from British Honduras to Santa Cruz, Yucatan. *Proceedings of the Royal Geographical Society and Monthly Record of Geography, New Monthly Series*, Vol. 11, No. 1, pp. 23-28
- MORALES, J.J. 2011. Bacalar: dieciséis siglos de historia. Letras del Caribe Mexicano. Monografía. Gobierno del Estado de Quintana Roo.
- NOGUÉ, J. 1990. Paisaje y turismo. *Departamento de Geografía. Estudi General de Girona. Universidad Autònoma de Barcelona*. pp. 35–45.
- NOGUÉ, J. 2012. Intervención en imaginarios paisajísticos y creación de identidades territoriales. En: A. LINDÓN y D. HIERNAUX (eds.), *Geografías de lo imaginario*. México: Anthropos. pp. 129–139. ISBN 9788415260417.

REGLAMENTO DE IMAGEN URBANA DEL CENTRO HISTÓRICO DE BACALAR, 2008, 2008. publicado en el Periodico Oficial del Gobierno del Gobierno del Estado de Quintana Roo el 19 de marzo de 2008.

SECTUR, 2008. *Manual de indicadores. Programa “Pueblos Mágicos.”*2008.

SECTUR, 2011. *Pueblos Mágicos. Reglas de operación.* 2011.

VELARDE, M., MALDONADO, A.V. del C. y MALDONADO, M.C. 2009. Pueblos Mágicos. Estrategia para el desarrollo turístico sustentable: caso Sinaloa. *Teoría y Praxis*. Vol. 6, pp. 79–93.

VILLALOBOS, M. 2006. El Bosque sitiado. INAH, CIESAS, Miguel Ángel Porrúa, México DF, p. 29-35